

LA MALA NOTICIA TRAS LOS RESULTADOS SIMCE 2015 8° Y II MEDIO

- La importante caída en los resultados del SIMCE de lectura en II medio, centrada en los estratos altos, resulta preocupante. Sin embargo, poco o nada se ha hablado sobre el desolador panorama para el grupo socioeconómico bajo, que atiende a las familias más necesitadas.
- Urgen medidas que apunten a mejorar la educación de los más vulnerables, así como también avanzar en modelos que permitan a las familias recibir la información necesaria que los transforme en los primeros fiscalizadores.

La semana pasada fueron entregados los resultados de la prueba SIMCE aplicada el año 2015 a los octavos y segundos medios. La atención se centró en la importante caída en los resultados de lectura en segundo medio, sobre todo en los hombres. De hecho, los resultados muestran para este segmento específico una caída de 12 puntos entre 2003 y 2015. La mirada un poco más en detalle de los resultados entregados por la Agencia de la Calidad nos da a entender que gran parte de la caída se debería a lo ocurrido con los hombres de los grupos socioeconómicos medio alto y alto, los cuales entre 2010 y 2015 registraron una caída en los resultados de lectura de 32 y 37 puntos, respectivamente.

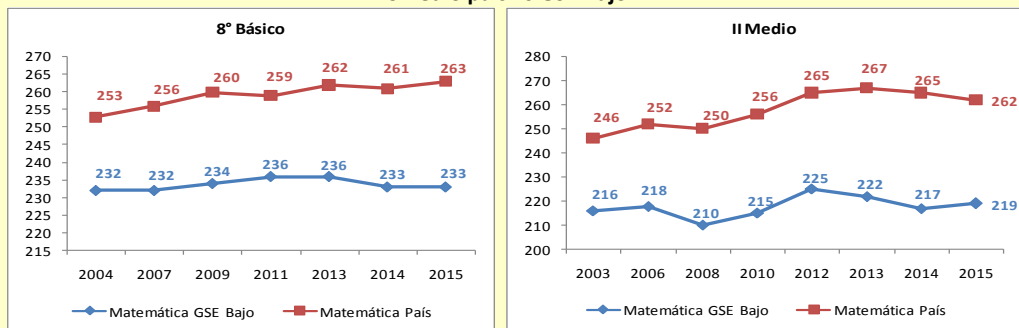
Estos resultados, sin duda, resultan preocupantes y el país debiese avanzar en encontrar las causas de esta relevante caída. Sin embargo, poco o nada se ha dicho de la evolución de los resultados de los establecimientos del grupo socioeconómico bajo¹, para quienes el panorama resulta aún más desolador y cuyo foco es central para la política pública. Por una parte, en matemáticas se aprecia en la última década que mientras el promedio país ha aumentado en 10 y 15 puntos para 8° básico y II medio, respectivamente, los resultados de los establecimientos que atienden a los alumnos más vulnerables permanecen estancados en niveles muy inferiores a los 250 puntos, aumentando la brecha con respecto a los aprendizajes del resto del país (Gráfico N°1).

Para lenguaje, sólo contamos con los resultados por grupo socioeconómico para II medio. En la última década, se registra una caída en el promedio país de 6 puntos, y al igual que en el caso anterior, un lamentable estancamiento en los resultados en niveles bastante por debajo de los 250 puntos para los establecimientos del grupo socioeconómico bajo (Gráfico N°2).

PERSISTE ESTANCAMIENTO BAJO NIVEL PAÍS DE RESULTADOS DE GSE BAJO

Gráfico N°1: Resultados SIMCE Matemáticas 2015, 8° Básico y II Medio

Promedio país vs GSE Bajo

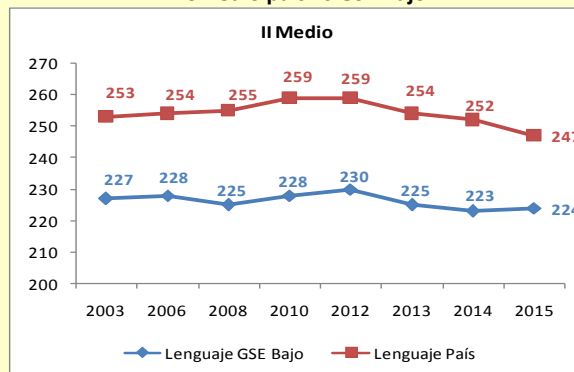


Fuente: Agencia de la Calidad de la Educación.

RESULTADOS EN LENGUAJE DE GSE BAJO BORDEAN LOS 230 PUNTOS

Gráfico N°2: Resultados SIMCE Lenguaje 2015, II Medio

Promedio país vs GSE Bajo



Fuente: Agencia de la Calidad de la Educación.

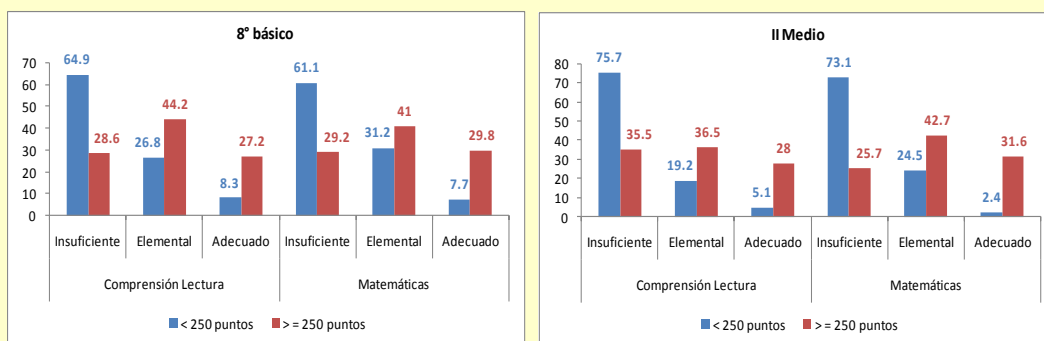
La brecha entre los resultados promedio del país y los de establecimientos del grupo socioeconómico bajo tiene serias implicancias. En este caso nos interesó entrar a analizar qué significa que un establecimiento esté por debajo de los 250 puntos. Para ello, tomamos los resultados de todos los establecimientos de una

comuna urbana de la Región Metropolitana escogida al azar y comparamos el nivel de logro de los estudiantes (en términos de estándares de aprendizaje) para establecimientos con un promedio por debajo y mayor o igual a los 250 puntos. Para este ejercicio fue necesario extraer los datos colegio por colegio, lo cual nos llevó a limitarnos a una comuna con un número importante de colegios. Sin embargo, sería importante poder replicarlo a mayor escala, para lo cual se requiere contar con la base de datos completa a nivel de establecimiento. Tal como se analiza más abajo en este documento, dicha información lamentablemente no está disponible públicamente.

Tal como se muestra a continuación, en promedio, obtener menos de 250 puntos implicaría para la comuna analizada, en 8° básico, que cerca de 2 de cada 3 niños está en condición *insuficiente*, lo que significa que “no logran demostrar consistentemente que han adquirido los conocimientos y las habilidades más elementales estipuladas en el currículo”. En II medio, este número asciende a cerca de 3 de cada 4 alumnos. Visto desde otro ángulo, para esta comuna, un promedio inferior a 250 puntos equivale a decir que menos del 10% de los alumnos de ese establecimiento está en un nivel *adecuado*, esto es, que a lo más 1 de cada 10 niños logró adquirir los conocimientos y las habilidades básicas estipuladas en el currículum.

UN PROMEDIO INFERIOR A 250 PUNTOS IMPLICA QUE MENOS DE 1 DE CADA 10 NIÑOS ADQUIERE LOS CONOCIMIENTOS QUE DEBERÍA

Gráfico N°3: Niveles de Estándares de Aprendizaje para establecimientos sobre y bajo 250 puntos^(*)



Fuente: LyD con resultados Agencia de la Calidad de la Educación.

^(*) Resultados promedio de comuna urbana de la Región Metropolitana escogida al azar.

Cabe destacar que para establecimientos con resultados sobre los 250 puntos, la situación no es más alentadora. En este caso, el porcentaje de alumnos en nivel *adecuado* (para el grupo de establecimientos analizados) sólo se acerca al 30%.

Lo anterior confirma que los resultados de los alumnos provenientes de hogares de mayor vulnerabilidad debiesen concentrar toda nuestra atención: permanecen estancados y en un nivel que implica que la gran mayoría de ellos no alcanza ni siquiera a adquirir los conocimientos mínimos que debiesen obtener.

Los resultados de los alumnos provenientes de hogares de mayor vulnerabilidad debiesen concentrar toda nuestra atención: permanecen estancados y en un nivel que implica que, en la comuna analizada, la gran mayoría de ellos no alcanza ni siquiera a adquirir los conocimientos mínimos que debiesen obtener.

¿ESTÁ NUESTRA AGENDA EDUCACIONAL ORIENTADA A REVERTIR ESTA SITUACIÓN?

Además de la poca atención que ha recibido esta noticia, resulta también preocupante que la agenda actual no esté centrada en revertir esta situación. Antes de poder dimensionar el impacto en la calidad en nuestro sistema escolar de las nuevas instituciones creadas con el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad (Agencia de la Calidad y Superintendencia), cuyo marco normativo recién fue aprobado en 2011ⁱⁱ, el Gobierno introdujo y aprobó una nueva reformaⁱⁱⁱ, la cual denominó como “Ley de Inclusión”. Sobre ésta existe amplio consenso que aborda aspectos mayoritariamente administrativos de los establecimientos (como la personalidad jurídica y la propiedad del inmueble) y que poco o nada contribuirá a mejorar la calidad de la educación. Es más, fue construida sobre un diagnóstico erróneo, enfocándose en establecimientos con fines de lucro y con financiamiento compartido, ninguno de los cuales se relaciona con la exclusión de alumnos vulnerables ni con un deterioro en la calidad educativa^{iv}. Esto más bien entrampará la gestión y autonomía de los establecimientos que reciben subvención.

Algo similar a lo que ocurre con la nueva Carrera Docente, aprobada a principios de este año^v, la cual no sólo desperdició la oportunidad de eliminar las conocidas rigideces del Estatuto Docente válidas para la educación municipal, sino que extendió parte de éstas a los establecimientos particulares subvencionados.

Por su parte, el proyecto de desmunicipalización aún en trámite^{vi}, también consiste en un cambio meramente administrativo, al traspasar desde los municipios a los nuevos Servicios Locales de Educación (SLE) la administración de los colegios, pero sin cambios sustantivos en el funcionamiento e incentivos que subyacen a la educación municipal. Tampoco hay luces de que dicho proyecto permita avanzar en mejorar la calidad de la educación. De hecho, todo lo

contrario: el proyecto de ley, en caso de aprobarse, moderará las sanciones que hoy existen para establecimientos *públicos* que sostenidamente muestren un nivel insuficiente, lo cual puede implicar que los niños que asisten a malos establecimientos públicos no puedan revertir su situación.

EL DESAFÍO DE LA INFORMACIÓN

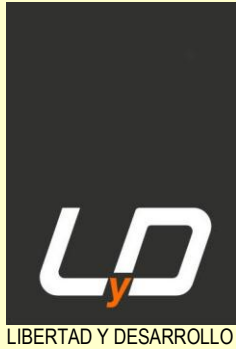
Es difícil tener una noción completa del desempeño de los establecimientos educacionales si no se cuenta con la información necesaria para ello. Desde el año 2015 se estableció una glosa presupuestaria que señala que los resultados del SIMCE “solo podrán informarse en cifras agregadas de carácter nacional, regional, provincial o comunal referidas a la totalidad de los establecimientos educacionales para el nivel y territorio de que se trate y en informes específicos dirigidos a cada establecimiento que consigne los contenidos deficitarios respectivos”. Esto impide que los padres puedan conocer de manera expedita los resultados del establecimiento al que asisten sus hijos en relación a sus alternativas disponibles.

Hoy es posible acceder a fichas por establecimiento, donde se dan a conocer sus resultados y el nivel de logro de los estándares de aprendizaje, así como su evolución en el tiempo. Sin embargo, resulta difícil para las familias poder compararlos con los de establecimientos cercanos, limitando con ello la información que les permite empoderarlos en las exigencias que puedan realizar para que sus hijos reciban una educación de calidad, o bien para decidir cambiarlos de establecimiento en caso de considerarlo necesario.

Muy diferente es, por ejemplo, la situación de Inglaterra, en donde con solo un par de *clicks* es posible conocer el desempeño de todos los establecimientos, tanto de la localidad donde reside una familia como del país^{vii}. Este es un modelo a considerar si queremos que las familias sean los principales fiscalizadores de la educación que reciben sus hijos.

CONCLUSIÓN

Los resultados del SIMCE 2015 para 8° básico y II medio mostraron una importante caída en los resultados de lectura en II medio, sobre todo en los hombres de niveles socioeconómicos elevados. Si bien esto resulta preocupante, más lo es el hecho que los resultados de los alumnos provenientes de hogares de mayor vulnerabilidad, de acuerdo a información parcial que hemos analizado, permanecerían estancados y en un nivel que implica que la gran mayoría de ellos no alcanza ni siquiera a adquirir los conocimientos mínimos que debiesen obtener.



Nuestra agenda educacional poco y nada ha contribuido a revertir dicha situación, por lo que urgen medidas que apunten a mejorar la educación de los más vulnerables, así como también avanzar en modelos que permitan a las familias recibir la información necesaria que los transforme en los primeros fiscalizadores de lo que ocurre en los establecimientos en los que se educan sus hijos.

ⁱDe acuerdo al MINEDUC, el grupo socioeconómico bajo corresponde en 8° básico 2015 a establecimientos donde la mayoría de los apoderados ha declarado tener hasta 8 años de escolaridad y un ingreso del hogar de hasta \$ 245.000 (9 años de escolaridad e ingreso del hogar de hasta \$300.000 para II medio 2015), o donde entre 79,01% y 100% de los estudiantes se encuentran en condición de vulnerabilidad social (70,01 y 100% para II medio 2015).

ⁱⁱLey N°20.529.

ⁱⁱⁱAprobada a inicios de 2015, Ley N° 20.845.

^{iv}Más detalles en <http://lyd.org/wp-content/uploads/2016/04/TP-1248-ESCENARIO-PREVIO-A-LA-REFORMA-ESCOLAR.pdf>

^vLey N°20.903.

^{vi}Boletín N° 10368-04, en primer trámite Constitucional en la Cámara de Diputados.

^{vii}Más detalles en <http://www.telegraph.co.uk/education/2016/05/05/compare-your-school-primary-gcse-and-a-level-results/>